

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 6 pesetas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 550.

## ADVERTENCIA.

Desde hoy queda encargado en la Administración de este periódico el Sr. D. Juan García de la Pedrosa por renuncia que ha hecho de dicho cargo el Sr. D. Juan de Mata Carrasco, de quien la empresa periodística queda altamente satisfecha por la probidad y eficaz gestión con que lo ha desempeñado. Los corresponsales podrán dirigirse en adelante al Sr. García de la Pedrosa, en estas oficinas, Encarnación, 10, bajo, derecha.

### EL GENERAL LOPEZ DOMINGUEZ.

Las crisis históricas por que pasan los pueblos necesitan un hombre providencial dotado de condiciones excepcionales, para salvar la nave del Estado de inminentes escollos y convertir en ventajas los tremendos peligros que son objeto de terror para las almas pusilánimes. Así encontró Roma su Cincinato en los días de angustia en que se veía amenazada la suerte de la gran república, y en nuestra misma época Napoleón tomó la Francia exhausta y abatida por los esfuerzos de su colosal revolución para arrojarla sobre Europa y sentar su pabellón sobre las ruinas de todas las naciones vencidas y humilladas.

España pasa actualmente por uno de estos difíciles momentos. Cruzando el punto crítico que separa una edad de otra, su pasado de su porvenir; envuelta en el denso polvo de los partidos que se combaten, de las ambiciones que se disputan el triunfo; solicitada por opuestos ideales que alternativamente se presentan como puertos de paz y bienandanza, necesita un hombre de mano fuerte, de carácter entero y varonil, de incontestable prestigio que pueda imponerse como el dios de la mitología en medio de las agitados olas, y domando pasiones aviesas, intemperancias altivas, exigencias funestas, restituya la paz a este país perturbado por intestinas discordias, empujándolo al mismo tiempo por las sendas del progreso.

Este hombre extraordinario que aparece en todas las circunstancias difíciles de cada pueblo, existe; la opinión pública lo señala con el dedo, el instinto de salvación lo busca en su modesta y respetuosa actitud, para que sea el héroe de la gran epopeya que va desenvolviéndose, cuya acción iniciada a principios de este siglo, está en el momento crítico y ha de tener próximamente su desenlace: este hombre es el general Lopez Dominguez.

Nadie como él puede llevar el peso de las grandes responsabilidades ni realizar los destinos históricos de un gran pueblo. Nuevo en nuestras luchas, donde no ha tenido ocasión de manchar la pureza de su nombre ni la dignidad de su investidura, gozando de una reputación militar enviable, querido del ejército que mira en él al protector de sus intereses, de su honra, simpático a las masas por sus levantadas ideas de libertad y de progreso, noble, pundonoroso, tipo de lealtad y honradez como estos caballeros de la Edad Media que nos pinta las crónicas y de que nos dejó la poesía imperecederos recuerdos, es el general Lopez Dominguez el gran carácter que España necesita para salvar su difícil situación y libertarla del abismo de la anarquía hacia el cual se encamina, tal vez, si vuelven a empuñar el timón del Estado hombres escépticos, reputaciones gastadas, partidarios de soluciones indecisas que tienen contra sí la inmensa impopularidad de sus nombres ó de sus doctrinas.

España ha visto pasar y desvanecerse como ilusiones fugaces grandes esperanzas, desmesurados talentos que solo han dejado en pos de sí terribles desengaños. Entre las insignes personalidades que hoy figuran en la galería de sus grandes

hombres y mañana pasarán al panteón de la historia, no existe uno á quien haya coronado el mas lisonjero éxito y que pueda volver á empuñar las riendas del poder sin que se levante en contra suya una gran parte de la opinion, herida ó disgustada por su anterior gestión de la cosa pública. Entre los hombres nuevos ninguno se destaca con talla suficiente para fundar en él las esperanzas de una regeneración política y social. El hombre nuevo sobre quien no puede caer la responsabilidad de una gran falta, pero bastante conocido para que todos tengan derecho á esperar de él un pensamiento original, así como la mas escrupulosa lealtad en desarrollar desde el poder lo que reputa beneficioso para su patria, es el actual ministro de la Guerra, que en el corto período de regir tan importante departamento ha recabado las simpatías generales del ejército, y en su actitud franca y digna dentro del ministerio ha dado pruebas de una sinceridad y energía que le han conquistado la confianza y el aplauso de todos los verdaderos liberales.

Pasa nuestra patria por una situación excepcional. No es la guerra exterior la que nos amenaza, como en las situaciones que hemos evocado de otros pueblos, pero es algo todavía mas solemne y difícil; la guerra civil de los espíritus, que fácilmente puede traducirse en lucha sangrienta de los cuerpos. El hombre destinado á encauzar y dirigir los acontecimientos necesita tener sólidamente sentadas sus bases en la opinion pública y en la fuerza armada, que es su instrumento, pues si estas se divorcian, viene tarde ó temprano el conflicto, en perjuicio de todas las instituciones. Si Narvaez ha sido el génio de la decadencia política española, O'Donnell fué su génio tutelar, que le llevó a una altura en que difícilmente se podrá reponer.

Afortunadamente, despunta en el horizonte la silueta de este otro génio militar que, no siendo inferior al vencedor de Africa en caballería, hidalguía, pundonor y todas las virtudes militares que pueden servir como garantía de su inquebrantable fidelidad á las instituciones y altos intereses á su persona confiados, le aventaja en elevación de criterio, en claridad de ideas, en caudal de doctrina para dirigir los complicados negocios del Estado, lo mismo que en facilidad y vigor de palabra para defender en el Parlamento las soluciones que su intachable y no desmentida adhesión á la libertad y á la monarquía puedan sugerirle.

Por esto hemos dicho y repetimos que el general Lopez Dominguez es el hombre providencial para las actuales circunstancias y que no se equivoca el instinto público al designarle como llamado á dar solución á los tremendos problemas en este momento planteados á la faz del país.

### PROYECTOS.

Ya que por falta de espacio no pudimos insertar ayer los proyectos leídos el día anterior en el Congreso por los señores ministros de la Guerra y Gobernación, vamos á publicarlos hoy porque encierran grandísimo interés y porque conviene que conste que el actual gobierno no pertenece á la clase de los que se olvidan de las promesas que hicieron en la oposición.

Singularmente el proyecto de ley relativo al aumento de los sueldos á los militares, entraña suma importancia y constituye una justa reparación á una clase cuyas necesidades no habian sido convenientemente atendidas.

Unos y otros serán recibidos con aplauso por el país, como lo han sido por la prensa.

### El referente á los sueldos:

«Artículo 1.º Los sueldos anuales de los distintos empleos del ejército y de sus asimilados de los cuerpos político militares desde alférez á brigadier, ambos inclusive, serán los que á continuación se expresan: brigadier, 10.000 pesetas; coronel, 7.500; teniente coronel, 6.000; comandante, 5.000; capitán, 3.500; teniente 2.500; alférez, 2.100.

Continuarán en los institutos montados los aumentos que sobre su sueldo disfrutaban los capitanes, tenientes y alféreces.

Art. 2.º Los haberes de la clase de tropa, desde soldado á sargento primero, ambos inclusive, se aumentarán con las cantidades siguientes:

Sargento primero, 90 pesetas al año; sargento segundo, 60; cabos primeros y segundos, 24; soldados, 24.

Art. 3.º El ministro de la Guerra, usando de la autorización concedida al gobierno por el artículo 7.º de la ley de presupuestos vigente, continuará reorganizando los servicios de su departamento, haciendo en ellos cuantas economías crea compatibles con los mismos, á fin de cubrir las atenciones que se crean por los artículos anteriores.»

### El relativo al Monte-pío:

«Art. 1.º Las viudas y huérfanos de los generales, jefes y oficiales del ejército y la armada y de sus asimilados obtendrán las pensiones antes llamadas de Monte-pío militar, en justa proporción á los años de efectivo servicio que el causante cuente el día de su fallecimiento y al mayor sueldo militar que hubiese gozado. Base esencial de este derecho ha de ser siempre el matrimonio legal.

Art. 2.º Dichas pensiones se regularán en la proporción siguiente:

Cuando los servicios del funcionario militar no llegasen á diez años efectivos, se asignará á la familia el 10 por 100 de sueldo. Cuando pasasen de diez y no llegasen á 15, el 15 por ciento. Cuando pasasen de quince no llegasen á veinte, el 20 por 100. Cuando los años de servicio fuesen veinte ó más, se asignará el 25 por 100 del sueldo regulador.

La pensión no podrá nunca ser menor que la que taxativa y respectivamente señalaba á cada empleo militar la tarifa adjunta para la Península al reglamento de Monte-pío militar de 1.º de Enero de 1796 y para Ultramar á la real declaración de 17 Junio 1773, ni mayor de 5.000 pesetas, tipo máximo fijado por las leyes generales.

Art. 3.º Para las circunstancias y condiciones á que especialmente se refieren, quedan subsistentes los preceptos del decreto ley de 28 de Octubre de 1811.

Art. 4.º Para los casos de lucha armada exterior ó interior regirá la ley de 8 de Julio de 1860.

Art. 5.º Los derechos derivados de las leyes de 20 Mayo 1862, 25 Junio 1864 y 28 Febrero 1873 por servicios prestados en el ejército y la armada se clasificarán por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina con estricta sujeción á lo establecido en dichas leyes, en la de 16 Abril 1883 y en las reales órdenes aclaratorias de 7 Agosto 1875, 23 Noviembre 1876, 28 Julio 1877 y 16 Diciembre 1880.

Art. 6.º En todo caso se respetarán los derechos adquiridos por los causantes á favor de sus familias, y que éstas aduzcan ó aleguen al amparo de leyes anteriores.

Cuando una familia ó persona puedan hacer valer dos ó más derechos, optarán por el que mejor les convenga de ellos.

Art. 7.º Los cinco años de retroceso que concede en atrasos de pensiones la ley general de contabilidad, se abonarán, á contar de la fecha de la primera solicitud, según se aclaró en real orden de 6 de Octubre de 1860, expedida por el ministerio de Hacienda. Este precepto no es nunca aplicable á las pagas de tocas que pueden reclamarse y deben abonarse en cualquier tiempo.»

El proyecto presentado por el Sr. Moret se refiere al cuerpo de seguridad y vigilancia, y por ser muy extenso publicamos solo un extracto:

«El cuidado de la seguridad pública corresponde al ministro de la Gobernación, y en su representación al director de la seguridad pública, á los gobernadores, á los delegados del gobierno, y donde éstos no existieran, á los alcaldes.

Bajo su dirección estarán encargados de la seguridad pública la Guardia civil, los inspectores y comisarios, los guardias de orden público, los agentes de vigilancia, y en su caso, las fuerzas auxiliares que el decreto enumera.

El conjunto de estos agentes recibe el nombre de policía.

El servicio de la seguridad se divide en dos partes: policía de seguridad, y policía judicial y de vigilancia.

La primera se ejercerá por los gobernadores, delegados del gobierno, inspectores comisarios, Guardia civil y guardias de orden público.

La segunda por agentes especiales, bajo las órdenes de las autoridades citadas y sin perjuicio de lo que dispone el art. 283 de la ley de enjuiciamiento criminal.

La acción de la policía de seguridad se extenderá, sin perjuicio de lo que disponen las leyes, á lo siguiente:

Reuniones y asociaciones; naturalizaciones; extranjeros establecidos en España; agencias de emigración; alistamientos ilegales; fabricación, venta y uso de armas; venta y circulación de municiones de guerra y sustancias explosivas; espectáculos y diversiones públicas; inspección de fondas, casas de huéspedes, albergues, cafés, establecimientos públicos, etc.; servicio doméstico y empadronamiento de obreros; profesiones y tráfico ambulantes, mendigos, gente sin empleo ni ocupación; viajeros; caza y pesca; personas sujetas á la vigilancia de la autoridad; violaciones de la moral pública, higiene y salubridad; enterramientos, exhumaciones, etc.; calamidades públicas; cuarentenas, lazaretos, y epidemias; administración y distribución de fondos reservados.

La policía judicial entenderá en la averiguación de los delitos, práctica de las diligencias necesarias para comprobarlos, descubrimiento de delinquentes y aprehensiones de los efectos é instrumentos.

La policía urbana continuará á cargo de los ayuntamientos.

Son fuerzas auxiliares de la policía los guardias municipales, los de consumos, peones camineros, los guardas particulares jurados, mozos de escuadra, migueletes y somatenes de Cataluña, y se dispondrá de ellas en caso necesario por las autoridades competentes.

En caso de necesidad, las autoridades podrán reclamar el auxilio de los ciudadanos, los cuales, después de prestar juramento, se considerarán como agentes de la seguridad con el carácter de fuerzas auxiliares.

También podrán reclamar, bajo su responsabilidad, el auxilio de las fuerzas militares, dando cuenta enseguida al superior jerárquico.

Los ayuntamientos podrán confiar al gobierno el cuidado de su policía urbana, siempre que la cantidad que destinen sea suficiente y esté su pago asegurado.

Las intimaciones de los agentes se harán siempre en nombre de la ley y presentando el distintivo de tales agentes.

El jefe superior de la policía es el director general de seguridad pública á las órdenes del ministro de la Gobernación.

En su representación, los gobernadores y delegados del gobierno.

El cargo de director es incompatible con el de senador ó diputado.

El nombramiento y separación de todos los agentes corresponde al ministro.

Los inspectores de seguridad, á las órdenes de los gobernadores, serán de primera y segunda clase.

Para la primera clase se exige categoría de juez de primera instancia, el grado de comandante del ejército en servicio activo, ó el título de licenciado en administración con cuatro años de servicio en Gobernación.

Para la segunda clase, ser licenciado en Derecho con cuatro años de ejercicio, grado de capitán ó secretario de audiencia de lo criminal.

Podrán ser de primera ó segunda clase los que hayan sido alcaides más de dos años en poblaciones de más de 10.000 almas; los empleados de la carrera administrativa, activos ó cesantes de Gobernación que tengan la categoría inmediata inferior del destino para que se les nombre.

A las órdenes de los inspectores estarán los comisionados. La tercera parte de éstos deberán ser elegidos entre los que lleven tres años de servicios en las fuerzas de policía.

Los guardias de orden público los mandarán oficiales del ejército ó de la Guardia civil, tendrán organización militar y se regirán por un reglamento especial.

El comandante de los guardias de Madrid tendrá la categoría de jefe de orden público, y el ministro podrá darle á los de las poblaciones mayores de 20.000 almas.

Los agentes de vigilancia y policía judi-

cial serán nombrados, distribuidos y dependerán del ministro de la Gobernación. Los oficiales del ejército que lo soliciten podrán ser nombrados para el servicio de seguridad y tendrán un 20 por 100 sobre su haber.

Las penas para los agentes son represión, multas, suspensión, pérdida de ascenso, exclusión temporal y exclusión definitiva. Las penas se impondrán por consejos de guerra de sus jefes. El proyecto establece las condiciones que deberán reunir los empleados de la nueva Dirección en sus diferentes categorías de jefes de negociado, de sección, oficiales y auxiliares.

Entrarán a formar parte todos los empleados que hoy prestan sus servicios en la sección de órdenes público y en la de sanidad de la dirección general de Beneficencia, que dependerá en adelante de la dirección de Seguridad.

El ministro se reserva la libre elección por una sola vez de la cuarta parte de los nuevos empleados.

Para la organización del cuerpo de órdenes público el ministro de la Guerra facilitará al de Gobernación una lista de los jefes, oficiales, sargentos y cabos que deseen ingresar. Serán preferidos los que sean de la Guardia civil, y luego los que tengan cruces pensionadas.

Los soldados podrán ingresar si no hay suficiente número de sargentos y cabos que lo soliciten. No podrá pertenecer al cuerpo ninguno que no haya servido en el ejército.

La ley deberá empezar a regir el 1.º de Julio del presente año.

## Ecos políticos.

Cortamos de *La Discusión*:

«La izquierda dinástica ha contraído ante el país y ante los partidos avanzados un compromiso solemne: el de demostrar que la monarquía restaurada, que la dinastía borbónica es compatible con la democracia. Ahora bien, si la izquierda dinástica cae del gobierno sin que se le haya dejado traducir en leyes su programa político, ni hacer aquella demostración, la consecuencia que había de seguirse no necesitamos nosotros exponerla, porque todo el mundo la presiente ó la conoce.»

*El Cronista*, queriendo denunciar una informalidad del señor ministro de Fomento, dice que al ser cubiertas varias plazas de la plantilla de aquel departamento que se encontraban vacantes, han sido nombrados para desempeñarlas individuos a quienes no comprende el real decreto sobre reforma de la secretaría del ministerio.

Esto debiera tenerle al colega y a todo el mundo sin cuidado, porque si resultase verdad esa supuesta noticia, el ordenador de pagos no acreditaría ni abonaría sueldos a los que se encontraran en aquel caso, y pax Christi.

Y luego añade el periódico de los húsares:

«Nos vamos acostumbrando a presenciar tales desastres en la administración pública, que el mejor día, por cumplir preceptos legales va a resultar ascendido a personaje político cualquier zascandil de esos que asisten a las tertulias íntimas de los ministros.»

Como ahora no hay tertulias íntimas, debe referirse indudablemente el colega a los chocolates del ministerio de la Gobernación hace tres años.

Del brindis pronunciado la otra noche en el banquete celebrado en la fonda de Barcelona en honor del Sr. Ruiz Zorrilla, brindis que publica *El Porvenir*, copiamos lo siguiente:

«Brindo por el ilustre desterrado en Ginebra, por ese hombre activo que prefiere no ver lucir el sol hermoso de nuestra amada patria, a arrastrarse bajo el dosel de un solio...»

Alto ahí; ó el Sr. Ruiz Zorrilla es de distinta naturaleza que sus correligionarios y tiene más fina la epidermis, ó todos los republicanos excepto el emigrado son hombres humildes que por ver lucir el sol hermoso de nuestra amada patria, se arrastran bajo el dosel del solio.

¡Qué cosas dicen estos zorrillistas en la hora de los brindis!

Es que la sinrazón no tiene defensa.

La actitud en que se presentan en el Congreso los diputados fusionistas, el tono con que se dirigen al gobierno, el encono que revelan sus palabras, el hecho de tratar de sorprender a los ministros no pasándose el aviso de cortesía que se acostumbra antes de dirigir una pregunta, y hasta la forma descortés en que alguno se ha expresado, están produciendo en la opinión el efecto más contraproducente.

Esa conducta revela dos cosas: intransigencia y convencimiento de que su partido está moralmente muerto.

Después de todo no podemos quejarnos, y no nos quejamos.

Trabajan para nosotros.

Únicamente nos parece poco correcto, como decía antiguamente *El Correo*, que todos esos señores directores generales continúen sin dimitir.

La *Gaceta Universal* habla de consecuencia política.

¡Hablar de esto el órgano del Sr. Alonso Martínez!

Proponemos a la *Gaceta* para una cruz laureada.

Bien se la ha ganado.

Porque para hablar de la tal consecuencia el citado colega, necesita un valor...

No sabíamos que *El Pabellón Nacional* hubiera dejado de pertenecer a la fusión.

Y decimos esto, al leer en él lo siguiente:

«*La Libertad*, el órgano más caracterizado de la conciliación, ha dejado de existir como el ideal que defendía.

Ahora veremos donde se va a parar por el camino de la intransigencia.

Al caos, de seguro.»

Porque siendo la intransigencia exclusiva de los fusionistas, claro es que con ellos rezan las anteriores líneas.

Leemos en *La Iberia*:

«Asegura un periódico de la situación que nuestros amigos «se vienen dedicando a la santa y honrosa obra de dividir los elementos de la izquierda.»

¡Buena confianza tiene el colega en lo arraigadas que están las convicciones políticas entre los izquierdistas!

¡Tan excelentes serán los principios en que se fundan!»

Los mismos que defendieron *in illo tempore* *La Iberia* y su patrono D. Práxedes.

Y los mismos de que han apostatado en cuanto éste subió al poder.

El general Daban dice que el ministro de la Guerra está desorganizando el ejército.

¡Le va a dar otro ascenso?

*El Pabellón Nacional* dice que los izquierdistas han entrado con mal pie.

Y tiene razón.

Como que quisieron conciliarse con los fusionistas.

*La Iberia*, en su artículo de fondo, habla del atentado de la calle del Arenal contra D. Amadeo de Saboya, y de la célebre trasfusión de los dos millones llevada a cabo por su patrono.

Peor es meneallo, estimable colega.

El anuncio de que va a publicarse un periódico con el título de *La República*, ha sacado a *La Patria* de sus casillas, hasta el punto de escribir lo siguiente:

«*La República*!

Bonito título.

Un periódico con ese nombre, banquetes republicanos, reuniones de obreros en que solo se habla de república y anarquía y otras lindezas parecidas...

¿Esto es libertad ó qué es?

Y el gobierno que lo tolera, ¿es gobierno ó qué es?

Eso es libertad, y el gobierno que lo tolera es gobierno, porque en medio de todas esas manifestaciones del pensamiento mántiense completamente inalterable el orden público.

*El Siglo* continúa atacando con rudeza al general Lopez Dominguez.

Lo celebramos.

¿Qué mejor prueba de que las reformas que lleva a cabo el distinguido ministro de la Guerra son excelentes, que el encono que demuestra el colega?

Si fueran malas no se tomaría el trabajo de combatirlas.

El mismo colega acusa a los individuos de la mayoría de la comisión de Mensaje, de haber redactado la contestación al discurso de la Corona en mal castellano.

Para escritor castizo y orador correcto el general *satisfactorio*.

Como suponíamos, *La Iberia* ha desmentido el relato publicado por *La Epoca*, de que hablamos ayer.

El Sr. Sagasta, escribe, no ha dicho nada de lo que se le atribuye.

Por él lo celebramos.

Sin embargo, *La Iberia* dice lo siguiente: «Por lo demás, el enfado de los izquierdistas es bastante cómico.

El Sr. Sagasta no ha dicho semejante cosa, pero es indudable que en la izquierda hay muchos monárquicos de ocasión. Y esto lo decimos nosotros.

Y lo prueba *El Progreso*, que no es monárquico si la monarquía no es democrática, como todos los días afirma.

¿No hay, por lo tanto, en la democracia monárquicos ocasionales?

Y lo peor de la izquierda no será eso. Sino que tenga individuos que no sean monárquicos de ocasión ni de nada, sino pura y simplemente republicanos.»

Eso es una falsedad ni mas ni menos.

Por cierto que se necesita tener tupé para decir semejante cosa cuando antes se han cantado las excelencias de la república.

*La Iberia* tiene mala memoria.

Asegura un periódico que entre los fusionistas no hay más que un hombre consecuente, y que es el Sr. Fabié.

Si.

Consecuente en cobrar de todos los gobiernos y hablar mal de ellos.

## Consejo con el rey.

Desde las nueve hasta las once y media han estado reunidos ayer mañana los consejeros de la Corona, bajo la presidencia de S. M. el rey.

El Sr. Moret hizo el acostumbrado resumen de la política interior, y el señor Ruiz Gomez de la exterior, dando lectura a varios telegramas sobre las negociaciones de Francia con el Celeste Imperio, y sobre la agitación en Irlanda.

En lo que toca a las cuestiones políticas hoy palpitantes, pocas veces los ministros han guardado mas reserva que en esta ocasión. Sin embargo, por palabras sueltas cogidas al vuelo a los consejeros, podemos asegurar que se habló de las divergencias surgidas en el seno de la comisión de Mensaje, de los términos en que la contestación se ha redactado, por parte de la mayoría de la comisión, y de la actitud hostil en que se mantiene la mayoría del Congreso.

Parece indudable que se ha planteado también la cuestión de confianza, ó por lo menos que se ha llegado a sus límites, a juzgar por las siguientes frases que algunos señores ministros han deslizado:

Un consejero, de procedencia constitucional. — Hemos tenido una despedida tierna.

Otro. — ¡Si pudiera decir a Vds. (habla con los periodistas) todo lo que yo quisiera! Pero me es imposible.

Un tercero, de procedencia izquierdista. — Buenas impresiones, buenas impresiones; hoy puede subir la Bolsa un medio por ciento.

Resulta, pues, que no todos los ministros han visto ni ven la cuestión bajo el mismo prisma; que se ha hablado indudablemente mucho de la mencionada cuestión de confianza, pero sin que hasta ahora haya sobre este punto nada definitivo. Es de esperar que los resultados de este Consejo se conozcan con claridad en breve.

El señor ministro de Gracia y Justicia puso a la firma de S. M. un decreto de indulto.

Han concurrido todos los consejeros responsables.

Después de esto dice *El Día*:

«A lo anteriormente expuesto, podemos agregar que, en efecto, se ha aludido en el Consejo de hoy a la cuestión de confianza, y que los ministros izquierdistas y el mismo Sr. Posada Herrera han salido bien impresionados del Consejo.

Esto no significa que el actual gobierno cuente de una manera positiva con el decreto de disolución, pero si parece abrigar la seguridad de que ni el Sr. Sagasta volverá por ahora al gobierno, ni se constituirá un gabinete parlamentario.

Tal es, al menos, la opinión de los consejeros responsables, opinión que completan manifestando que el decreto de disolución se dará a la izquierda ó a los conservadores.»

## Voto particular.

El de los Sres. Capdepon y Cañamaque al proyecto de contestación al discurso de la Corona, leído ayer tarde en el Congreso, dice así:

Señor:

El Congreso de los diputados saluda respetuosamente a V. M. y tiene la alta honra de ofrecerle el solemne testimonio

de su reverente cariño y adhesión entusiasta.

La obra de paz y de reorganización de nuestra patria, a que V. M. dedica su constante anhelo y sus nobles esfuerzos, ha visto interrumpida un instante por la criminal sedición que tuvo lugar en el mes de Agosto último. Los representantes de la nación lamentan y enérgicamente censuran tales sucesos, que el país, que tiene abierto el campo legal a todas las opiniones, unánimemente reprobó, y se felicitan de las vivas demostraciones de respetuoso afecto que acompañaron a V. M. en su excursión a varias provincias españolas, como elocuente significativa protesta contra todo insensato propósito que tienda a la alteración del orden social ó descubra un ataque a la institución monárquica, que al propio tiempo que recuerda las gloriosas tradiciones de la patria, por su forma constitucional, por su perfecto acuerdo con el derecho moderno y por las preclaras dotes del augusto príncipe que la representa, es a la par símbolo del bienestar de España, escudo que defiende el ejercicio de todos los derechos y garantía eficaz del cumplimiento de todos los deberes.

Rápidamente sofocada la insurrección militar, como no podía menos de suceder, ante el anatema universal que la condenara, V. M. realizó su proyectado viaje a las naciones extranjeras, con el cual, a la vez que satisfacía deudas de amistad y afecto, estrechaba los lazos entre España y los demás países, que de esa manera han tenido ocasión de conocer de cerca las relevantes prendas que a V. M. adornan y las grandes condiciones de esta nación que tan fiel y honrosamente para ella se reflejan en un monarca esclarecido.

Motivos de plácemes encuentra el Congreso en los testimonios de consideración que ofrecieron a V. M. los emperadores de Austria y de Alemania, el rey de los belgas y el presidente de la República francesa, así por el resultado del viaje de V. M., que afirma, sin duda, la cordialidad de relaciones con los países citados, como por la energía y prudencia que demostrara V. M. con ocasión de los incidentes ocurridos en París, que dieron causa, a su regreso a España, a una de aquellas manifestaciones, solo posibles cuando el rey y el pueblo se hallan unidos en los mismos sentimientos y aspiraciones.

Honroso testimonio son de esa cordialidad con las naciones indicadas, la nota publicada en la *Gaceta* oficial acerca de nuestras relaciones con Francia y la visita que el príncipe imperial de Alemania, a nombre de su augusto padre, se ha dignado hacer a V. M. El Congreso, poseído de los más patrióticos sentimientos, acogerá con especial simpatía cuanto tienda a mejorar las relaciones comerciales entre España e Inglaterra, con ventaja de nuestra riqueza nacional, así como verá con satisfacción el establecimiento de beneficiosos tratados de comercio con Portugal, con Italia, con Dinamarca, con el reino de los Países Bajos y con los diversos Estados del continente americano, felicitándose sinceramente de que se hayan reanudado ya nuestras relaciones con aquellas Repúblicas del Sur de América, que durante algunos siglos formaron una querida parte de la nación española.

Otro motivo de honda satisfacción tendrá el Congreso al ver cumplido el artículo 8.º del tratado de Wad-Rás en lo que se refiere al emplazamiento del territorio del Ifni por parte del emperador de Marruecos, pues al par que con ello tiene relación definitiva un solemne compromiso internacional, se consolida la amistad con aquel imperio y se abren horizontes nuevos al comercio de las islas Canarias.

Completa la satisfacción del Congreso de los diputados, en este orden de asuntos, la grata noticia que V. M. se digna darnos del excelente estado de nuestras relaciones con todas las potencias, que miran con simpatía al noble pueblo español consagrado exclusivamente al desenvolvimiento de su riqueza y a la mejora de su estado económico y administrativo, y muy singularmente el espíritu de cordialidad de que se hallan penetradas las que nos unen con la Santa Sede, porque es también prenda segura para el Congreso de que habrán de resolverse de acuerdo con la potestad del Sumo Pontífice, y sin detrimento de los derechos del Estado, todas aquellas cuestiones que por su índole pudieran afectar al sentimiento religioso de este país tan eminentemente católico, como celoso de su soberanía.

Cierto es, señor, que este mismo satisfactorio estado de nuestras relaciones exteriores y esta misma estimación y respeto que justamente merecemos a las potencias extranjeras, nos permiten y aun exigen volver con todo ahínco la atención a los asuntos interiores para contribuir a los elevados propósitos de V. M. y dejar cumplidos los deberes que la Representación Nacional nos impone.

Recuerda V. M. la crisis ministerial ocurrida durante el interregno parlamentario; y en la forma como libremente V. M. la resolviera, halla el Congreso otro nuevo é irreprochable testimonio de los sentimientos sinceramente constitucionales del noble monarca que encargó la formación de gobierno precisamente al que presidía este Cuerpo Colegislador, una señalada honra, una prueba de elevada confianza, a la que no faltaremos jamás.

Por este motivo, y en descargo de nues-

tros mas sagrados deberes, procuraremos estudiar con toda la atención que la importancia del asunto aconseja la reforma en la organización de nuestro ejército, dando a las fuerzas militares aquel asien- to que necesitan para ser brazo de la na- ción, garantía del orden, defensa de los intereses sociales y amparo y seguridad de las instituciones.

En este punto, así como en lo relativo a la satisfacción de las grandes necesida- des de la marina militar, los representa- tes del país prestarán su más decidido concurso a todo cuanto favorezca a estos respetables institutos, para que sean el verdadero reflejo de la nación.

No detendrá el Congreso al gobierno de V. M. en lo que se refiera a llevar adelan- te y perfeccionar las graves reformas em- prendidas en la administración de justicia, contribuyendo al inmediato planteamien- to del Jurado, a las variaciones conveni- entes en ambos enjuiciamientos, a la organización completa de los tribunales de justicia, y en suma, a cuanto conduzca a la magna y delicada obra de la codifi- cación civil.

Con viva simpatía acoge el Congreso la humanitaria supresión del cepo y del gril- lete, y considera dignas de aceptación las reformas que anuncia el gobierno de V. M. para el bienestar de las islas de Cu- ba, Puerto Rico y Filipinas.

La importancia que revisten las refor- mas de la instrucción pública y las rela- tivas a todos los grandes intereses que se relacionan con el ministerio de Fomento, serán objeto de solícito estudio para los representantes del país.

También produce al Congreso viva sa- tisfacción la noticia del estado, relativa- mente próspero de la Hacienda, que, en concepto del gobierno de V. M., hace pre- sentir cercano el día en que aun los gas- tos del presupuesto extraordinario se cu- bran con recursos ordinarios. Los repre- sentantes del país ofrecen estudiar, con la atención debida, la anunciada reorga- nización de importantes servicios admini- strativos, que han de facilitar los me- dios suficientes para atender a todas las necesidades, dando también abrigo a la esperanza de que fortalecerán el Tesoro con el concurso de cajas hoy separadas del mismo, y la acción fiscal, con la inter- vención del ministerio de Hacienda en los gastos de todos los departamentos ministeriales.

Consecuente este Cuerpo Colegislador con las reformas descentralizadoras que contiene la ley de gobierno de provincias, votada por él mismo, prestará su concu- rso a cuantos proyectos se encaminen a corregir cualquier defecto que la expe- riencia haya demostrado en la aplicación de las disposiciones de aquella, así como a toda medida legislativa que se dirija a restablecer la necesaria autonomía mu- nicipal en el orden administrativo y en el económico, sin perjuicio de los fueros del poder central.

Igual apoyo dispensará el Congreso a los proyectos que organicen la policía de seguridad y a los demás que anuncia el gobierno, fijando predilecta atención en cuantos exige la situación de los estable- cimientos penales, que tantas reformas necesitan, y consagrand preferente es- tudio al proyecto de hacerlos depender del departamento ministerial que tiene la elevada misión de cuidar, salva la nece- saria independencia de los tribunales, de todo aquello que se relaciona con la recta administración de la justicia.

Ardua es la tarea, largo el camino y trabajosa la empresa de estas Cortes si han de responder dignamente a los ele- vados propósitos de V. M., procurando el remedio a los males sociales, la simplifi- cación y mejora de nuestra administra- ción, la mayor prosperidad posible de la Hacienda, el fomento de nuestros intere- ses materiales, el planteamiento de insti- tuciones jurídicas que la opinión imperi- osamente reclama, el afianzamiento de la disciplina militar y la mejor organiza- ción del ejército y de la marina, para consolidar así el orden social, contribuir al progreso del país, y al arraigo y gran- deza de la monarquía española.

El Congreso de los diputados discutirá ampliamente y votará las reformas indi- cadas, inspirándose en las necesidades del país, que principalmente reclaman esa clase de medidas, sin que niegue su con- curso a cualquier proyecto que después presente el gobierno de V. M. de reforma electoral, que signifique y garantice la equitativa representación de todas las clases e intereses sociales.

Considera este Cuerpo Colegislador que dentro de las prescripciones de la Consti- tución vigente se hallan reconocidos todos los derechos a que puede aspirar el ciuda- dano español, y que es posible el desen- volvimiento de los preceptos constitucio- nales por medio de leyes orgánicas, que eviten los peligros inherentes a una re- visión del Código fundamental.

El Congreso declara que, en su sentir, la opinión pública no reclama en estos momentos la reforma de la Constitución del Estado; pero si algún día la reclama- se, las Cortes entonces estudiarán y dis- cutirán la manera de realizarla.

Estos son, señor, los sentimientos y aspiraciones del Congreso de los diputa- dos, que procurará secundar los nobles propósitos de V. M., que desea la concor- dia y cooperación de cuantos elementos puedan contribuir al bien de la patria, y que confiado en la rectitud de sus inte- n- ciones y en el auxilio de la Providencia

espera consolidar la obra de paz y de progreso iniciada por V. M. para la prospe- ridad y ventura de la nación española. Palacio del Congreso 3 de Enero de 1884.

## Cortes.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 3 de Enero de 1884.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SAGASTA.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, es leída y aprobada el acta de la anterior. (El ministro de Gracia y Justicia ocupa el banco azul).

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA: Ven- go a denunciar dos abusos del juez mu- nicipal de Villanueva de los Infantes. El primero se refiere a elecciones, en las cuales ha alterado las horas y los plazos cometiendo todo género de arbitrarie- dades.

El segundo se refiere a un abuso de autoridad, pues ha procesado a varios al- caldes y a otros funcionarios sin amol- darse a las fórmulas en estos casos esta- blecidas y sin esperar las órdenes del tribunal competente, ni poner los hechos en conocimiento de la audiencia.

Ruego al ministro de Gracia y Justicia que active el celo del ministerio fiscal para que no queden impunes estos actos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTI- CIA: De dos delitos se ha hecho cargo el Sr. Gutierrez y yo hubiera deseado más que el ruego de que excite el celo del mi- nisterio fiscal, las pruebas de esos mis- mos delitos. Todos los españoles, general- mente, lo dejan todo sobre los hombros de la justicia sin ayudar su acción cuanto pudieran.

Yo procuraré, sin embargo, enterarme de todo lo que haya de cierto en estos he- chos denunciados, y procuraré hacer jus- ticia, pues no he de permanecer inmóvil ante tales declaraciones.

El Sr. Gutierrez de la Vega rectifica pi- diendo que sea más explícito el ministro y que dé su opinión acerca de los delitos denunciados.

El señor ministro rectifica también di- ciendo que se enterará detenidamente y que no quiere pecar de ligero hablando antes de tener conocimiento exacto de los hechos.

El Sr. Capdepon, como fiscal del Tribunal Supremo, refiriéndose al segundo delito denunciado por el Sr. Gutierrez de la Vega recuerda algunos precedentes de hechos análogos y manifiesta la conducta de la fiscalía del Tribunal Supremo.

Rectifican de nuevo los Sres. Gutierrez, Capdepon y Linares Rivas.

El Sr. Cañamaque sube a la tribuna y lee el voto particular formulado en con- testación al discurso de la Corona, bas- tante distinto del leído ayer por el señor Allende Salazar.

(En el banco azul se encuentran todos los ministros, menos el de Estado y el pre- sidente del Consejo).

El Sr. PRESIDENTE: Quedará sobre la mesa.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Me encuen- tro en una situación excepcional, conozco el precepto del reglamento que obliga a formular voto particular al que no se halla conforme con el dictamen de la comisión; pero hay precedentes de varios diputados individuos de comisiones que, en vez de formular voto particular, se han limitado a presentar enmiendas, y si estos prece- dentes no son bastante, le pido al Congre- so me perdone y conceda su benevolencia por mi actitud presente.

Cuando se ha visto que la conciliación es imposible, se han fijado las actitudes y entonces ha venido el voto del Sr. Caña- maque, y mi situación en este caso es más difícil que antes era.

Se dibujaron dos grandes tendencias en la comisión sobre dos puntos importantes, 1.º el sufragio, 2.º la reforma constitucio- nal.

No se descendió a ciertos detalles espe- ciales acerca de la forma y modo de apre- ciar estas diferencias.

(El Sr. Romero Robledo se extiende en consideraciones políticas).

El Sr. PRESIDENTE: Debe S. S. conre- tarse a explicar las causas que le impiden formular su voto.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Precisa- mente me limitaba a lo que S. S. me re- cuerda, pero me convenia hacer constar principalmente que eran escasas las di- ferencias que nos separaban de aquellos que no quieren el sufragio ni la reforma constitucional, que no creí oportuno, y mis amigos lo creyeron conoigo, formu- lar con tan poco asunto un voto particu- lar, y estas son las principales causas que motivaron mi abstención.

Ahora bien, lo que sí lamento es que se haya olvidado en la contestación al Men- saje que es hereditaria la monarquía de D. Alfonso. (Murmulllos).

El Sr. PRESIDENTE: ¿Señor diputado?

El Sr. ROMERO: No, no, si sobre este particular ya he dicho cuanto quería decir. (Murmulllos y risas).

Para terminar, continúa el Sr. Romero, debo decir que el partido conservador desea que se forme un gran partido libe- ral, que se le oponga, para que la lucha sea igual y tan grande como exige el des- envolvimento de nuestra política.

Conste, señores diputados, que el parti- do conservador no se opuso jamás a que

ese gran partido liberal se formara, y si hoy no opone sus principios enfrente de los que este otro partido presenta, aleján- donos un tanto de la discusión, es para que jamás pueda decir nadie que directa o indirectamente hemos metido cizaña en la formación de ese partido. (Muy bien— dicen los conservadores y algunos iz- quierdos).

El Sr. PRESIDENTE: De manera que el señor Romero no presenta voto particu- lar.

El Sr. VALDETERAZO: He pedido la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de la Gobernación, y de ser cierto lo que tengo entendido, se vendría muy mal la conducta del señor ministro con las prácticas propias de un partido liberal.

¿Es cierto que se ha destituido al presi- dente de la Diputación provincial de Ba- dajoz? Digo destituido, porque se le ha ad- mitido la dimisión sin haberla presentado.

Es más, señores, media un telegrama que el Sr. Moret dirigió al gobernador de Badajoz, concebido próximamente en estos términos:

«Es necesario destituir al presidente de la Diputación si queremos que la concilia- ción se haga.» (Murmulllos).

Afortunadamente, señores, en Badajoz hay muy pocos izquierdistas, mientras que tenemos allí muchos amigos los indivi- duos de esta mayoría unánime y compac- ta de la cual yo soy el último individuo y jefe indiscutible el Sr. Sagasta.

(Grandes murmullos, confusión, aproba- ción en los bancos de la mayoría, protesta por parte de los izquierdos, risas en los bancos de los conservadores).

El Sr. PRESIDENTE: Orden, orden.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Señores, ya estareis acostumbrados a es- cenas de esta naturaleza y que revelan ese espíritu, a pesar de los pocos días que llevamos de esta legislatura.

Dice el Sr. Valdeterrazo que en Badajoz no hay izquierdistas; pues bien, caiga sobre el partido que allí prepondere la responsabilidad de los acontecimientos recientemente ocurridos en aquella pro- vincia. (Grandes murmullos).

Antes de que comience la discusión, antes de que se haya podido escuchar a este gobierno, ya esa mayoría que tanto sigue al Sr. Sagasta, nos opone sus pre- ocupaciones y sus prejuicios. (Bien, bien, dicen los izquierdos).

¿Una mayoría que no razona y que no escucha es la que sigue al Sr. Sagasta? (Algunas voces: No, no). (Rumores).

El Sr. MORET: Sr. Valdeterrazo, el go- bierno tiene una misión muy grande que cumplir para detenerse en ciertos inciden- tes.

En lo que se refiere al presidente de la Diputación, no sé nada de lo que S. S. afir- ma, y yo procuraré enterarme detenida- mente.

El telegrama a que S. S. hace referencia es un documento privado, y por tanto piense S. S. lo que dice, porque de ser cierto (que no lo es) solo el gobernador podría habérselo dicho.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego al Sr. Val- deterrazo que no rectifique, supuesto que han de enterarse de lo que desea.

El Sr. Valdeterrazo rectifica, no obstan- te, brevemente.

El Sr. Caniellas usa de la palabra, y es tanta la confusión y el barullo que apenas podemos oírle.

Después de hacer una pregunta al señor ministro de Hacienda sobre la conducta del Banco en ciertos asuntos, hace otra pregunta al ministro de Fomento relativa al hecho de que ha hablado algún periódi- co, sobre si a los empleados de Fomento se les ha dado o no aguinaldo en estos días de Navidad, y añade que de habérselos da- do aguinaldo a estos empleados se les de- bió haber dado también a todos los emplea- dos de España.

Manifiesta algunas dudas acerca de que los fondos del Estado se repartan con equidad y justicia.

El Sr. Gallostra usa de la palabra en contra de esta última afirmación del se- ñor Caniellas, y afirma que si siquiera un céntimo se despilfarrara, y que si es capaz de asegurar lo contrario, que lo demues- tre.

El señor ministro de Fomento niega que exista nada de aguinaldos, y dice que esa noticia se la habrán dado al Sr. Caniellas el 28 de Diciembre del pasado año.

El Sr. Caniellas anuncia al ministro de Hacienda una interpelación.

El Sr. Benito García reproduce un pro- yecto de ley.

El Sr. BOTIJA: Señores: Deseo saber si tiene conocimiento el ministro de la Go- bernación de los hechos vandálicos é inauditos verificados en la provincia de Soria por una partida de hombres arma- dos y montados. (Risas).

Sí, señores, esa partida roba, saquea, viola y.... mutila. (Risas).

Señores, no creo que el caso sea de risa. ¿Es que aquí, en la corte, se desprecia estos hechos salvajes que dañan y perju- dian a las provincias rurales, sustento de todo este lujo que nos rodea...?

Pues yo creo que estas cosas son muy importantes.

Esta partida de ladrones, después de haber robado las casas de cuatro hom- bres ricos de un pueblo de dicha provin- cia, se dirigieron a otro pueblo, en donde preguntaron a un pastor cuales eran los hombres que allí tenían más influencia y dinero. El pastor parece que no les con- testó muy satisfactoriamente y entonces los

bandidos le cortaron una mano y.... y.... la tiraron al ato y.... (Risas) he dicho.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No es cierto que en Madrid no se vean con pena esos hechos y tengamos aquí interés por evitarlos, y buena prueba de ello es que yo procuraré ponerles enérgico cor- rectivo aunque no creo que sean tan gran- des como el Sr. Botija dice.

El Sr. FABRA: ¿Es cierto que el orden público se ha alterado en el Norte y que se han tomado precauciones militares en la frontera pirenaica?

El Sr. MORET: El orden es completo y el origen de la noticia debe ser sin duda un error de los agentes consulares de Francia.

Se aprueban varios dictámenes de la co- misión de actas y se levanta la sesión.

## Comunicado.

Sr. Director del periódico EL ECO NACIONAL. Torre Don Miguel 29 Diciembre 1883.

Ruego a Vd. se sirva insertar en su apreciable periódico el siguiente comuni- cado:

El señor director de *La Izquierda Di- nástica*, lleno de vanidad y presunción, se da tanto bombo con su mentida populari- dad y fabuloso ascendiente en el distrito de Hervás y en el partido judicial de Ho- yos, que nada tiene de extraño que en Ma- drid y en donde carezcan de antecedentes se le respete por señor de vidas y hacien- das, ó como un Bajá invulnerable del di- cho distrito.

Aficionado, sin duda, el Sr. Gonzalez Fiori a la ley del embudo, se ofende muy mucho cuando personas dignísimas le han dirigido reproches, pero a su vez no repara en difamar cuando a bien lo tiene, cual sucede con el que tiene el honor de dirigir a Vd. las presentes líneas.

En el número 426, correspondiente al 22 de Diciembre, de *La Izquierda*, llama al que suscribe, con ocasión de haber sona- do su nombre como candidato provincial, *carlista*; fundado sin duda en la indiscre- ta denuncia que por resentimientos per- sonales dieran al gobernador de la pro- vincia en 1874, y de cuyas finales resultas supo aprovecharse el Sr. Fiori, para ven- der mentidos favores ó sease una treta electoral para cazar inconscientemente al que suscribe y a infinitos otros para su interesada é inmediata elección de diputa- do a Cortes.

Si esto honra a una persona decente, dígalo el Sr. Fiori; así como no negará si en gratitud, cándidamente engañado, me puse a su lado con mis escasas fuerzas para tomar parte en el triunfo de su can- didatura.

¡Ah, Sr. Gonzalez Fiori! Entonces S. S. no ridiculizaba, cual pretende hacerlo hoy, a este *carlista*; entonces... era el car- lista su mejor amigo. ¿Pretende S. S. di- famarme? Pues sepa que la opinion política, cualquiera que ella sea, no degrada a ningún hombre honrado.

La animosidad del Sr. Fiori no recono- ce otra causa que la decidida oposición que le vengo haciendo y que continuaré con todos mis numerosos y dignos ami- gos en cuantos lances se interese su nom- bre.

Este distrito jamás presentó ni procla- mó por candidato al Sr. Gonzalez Fiori; él sí que se ha impuesto prodigando creden- ciales a diestro y siniestro, sin reparar mucho en el personal, y aun así, y con mas elementos de los que nos atribuye en su artículo, ya tuvo el disgusto de verse derrotado en una elección provincial que vino a dirigir y que nadie hasta hoy le ha echado en cara, como lo habria sido tam- bien a no dudar, si se le hubiera disputado su última elección, aun luchando con el carácter de subsecretario de Gobernación.

Sepa el Sr. Gonzalez Fiori que mi can- didatura provincial obedeció a una honro- safimposición de pueblos y amigos; y que si bien a mi pesar me resigné por delicadeza, aprovechando la tregua que conce- dia la suspensión de la elección, supliqué luego a todos que, cuando menos por mis años, me relevaran, como en efecto lo fui por el simpático y dignísimo jóven don Hermógenes Simon y Simon.

Bien de antemano suponía yo que al se- ñor Fiori se le indignaría ver mi humil- de nombre en candidatura; mas conste que mi retirada no obedeció a cobardía ni mucho menos, ni a falta de fé en el triun- fo; por eso me pesa el haberla retirado, siquiera hubiera sido para dar una lección de la manera leal, decente y honrosa con que deben ganarse elecciones.

En su locuacidad el Sr. Fiori llega hasta el extremo de llamar licenciados de presi- dio a algunos de los estancieros que no son obra suya; pues que compare a los que fueron suyos y a los que deshonra, y veráse claro dónde está lo mas ó menos probó y decente.

Sin embargo de que habria sido lo mas prudente no dar importancia a las reite- radas provocaciones del Sr. Gonzalez Fiori puesto que no tengo inmediata obligación de darle mi fé política, ellas me han pue- to en el caso de que sepa la prensa que no es oro todo lo que reluce, y que cuando en el distrito tiene con quien luchar sabe su señoría, y yo también, de qué medios se vale para vencer.

Dando a Vd., señor director, anticipa- das gracias, se repite de Vd. atento se- guro servidor Q. S. M. B.

MANUEL FABIAN CAMISON.

Imp. á cargo de Ginés Iniesta, Mendizábal, 22

# SECCION DE ANUNCIOS

## EL CID.-GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA, TETUAN, 23.

### EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DCHA.

Precios de suscripcion desde 1.º de Febrero de 1883.

En Madrid..... 1'50 pesetas al mes.  
Provincias..... 6 idem trimestre.  
Ultramar y extranjero... 15 idem al año

Puntos de suscripcion.

En Madrid en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

### GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

### AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «bebida» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua á las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha.

### ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

### JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22



TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2.<sup>50</sup> SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON,

TORZALES DE SEDA,

AGUJAS,

ACEITE,

PIEZAS SUELTAS

y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

Carretas, 35.

Fuencarral, 50.

Toledo, 68.

Serrano, 33.

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas las palabras:

MÁQUINA LEGITIMA

de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Pidanse Catálogos ilustrados con lista de precios.

### TRATADO

DE

### TENEDURIA DE LIBROS

POR

### PARTIDA DOBLE

obra original de

D. FEDERICO CASENAVE Y LOPEZ DE OTANAR

jefe de la seccion de contabilidad general del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Se expenden en las principales librerías de esta corte, calle Mayor, 106, almacén de papel de Buj; Arenal, 11, librería de Hernando; Carrera de San Jerónimo, 2, Sr. Fé, y almacén de papel de Gallego y compañía, el precio de tres pesetas.

### BUENA OCASION.

En sitio muy céntrico y en buena casa, se ceden habitaciones elegantemente amuebladas para uno ó dos caballeros, sin asistencia. Hay sala y gabinete con chimenea y dos alcobas.

Para informes, los facilitarán Plaza de Matute, núm. 2, principal.

### SE ACABA DE RECIBIR

un gran surtido de novedades en cajas y caprichos de todas clases á propósito para regalos.

Pastas y dulces finos en bandejas de gran lujo y de varios tamaños.

Mazapanes, turrónes finos de todas clases y caramelos especiales y variados.

Gran confitería de Leon del Pueyo y Hermano, LUNA, 13, y SILVA, 51.

### VAPORES CORREOS

DE LA

### COMPANIA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacifico

SALIDAS: de Barcelona, los dias 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Transatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos: LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.

AMERICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por apesentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegacion Transatlántica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y compañía, Santander.

### FARMACIA Y JARABERIA DEL DR. DURAN

7, VICTORIA, 7.

Jarabes de recreo de 4 á 16 reales.  
Magnesia efervescente á 4 rs.  
Pastillas vermífugas á 4 rs.  
Agua de azahar á 4 rs.

Jarabes medicinales de 4 á 16 reales.  
Licor de Brea á 6 rs.  
Esencia de zarzaparrilla á 6 rs.  
Aceite de higado de bacalao á 40 rs.

Establecimiento fundado en el año de 1793 en Barcelona.

### ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS

### GRANDES DEPÓSITOS

EN LOS INMENSOS ALMACENES

DE LA

### ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.

PUEBLA, 19.

Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles, Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se vendían á 6 pesetas, se dan colocadas á 4

Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores, valen 4 pesetas, á pesetas 3

Terciopelos de Nimes y de la fábrica de Sert, de Barcelona, valen 10 pesetas, á 7

Fieltrros Ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas, á 2

Fieltrros de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas, á 1,50

Cordellillos del país, dibujos especiales Isla de Cuba, á 1,25

Cortinas hechas de yute de crepé con sus flecos y alzapaños 25

Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde 4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portiers y cortinajes, así como brocaletes, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cretonas.

Remesas á provincias: pidanse catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, Madrid.